

artículo

Monográfico «Intervención en salud en la Red»

## Tendencias en el uso de Internet como fuente de información sobre salud

Jaime Jiménez Pernet, José Francisco García Gutiérrez, José Luis Martín Jiménez y Clara Bermúdez Tamayo\*

Fecha de presentación: noviembre de 2006

Fecha de publicación: marzo de 2007

### Resumen

El uso de las nuevas tecnologías para acceder a información clínica y a materiales de formación sobre salud y bienestar se ha convertido en una necesidad para muchos ciudadanos, pacientes y profesionales sanitarios de todo el mundo. De esta manera, Internet se ha convertido en un instrumento fundamental de la «transmisión del conocimiento» (*knowledge translation*) en salud.

Aunque la literatura sobre el tema de «Internet y salud» es cada vez más extensa, en España se han realizado muy pocos estudios para conocer los patrones de búsqueda de información sobre salud en Internet y la percepción sobre la calidad de estos recursos que tienen diferentes grupos de población (por ejemplo, adolescentes, mayores, mujeres, profesionales sanitarios y comunidades virtuales de pacientes). Éstas son precisamente las líneas de investigación que un grupo de profesionales de la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP) ha venido desarrollando durante los últimos años.

En este artículo se revisan las tendencias de uso de Internet como fuente de información sobre salud en varios grupos poblacionales y los factores que favorecen el acceso a estos recursos. Además, se analizan los códigos de conducta que se han propuesto para mejorar la calidad de las páginas web con contenidos de salud.

### Palabras clave

Internet, salud, calidad, páginas web

### Abstract

*The use of new technology to access clinical information and training materials on health and wellbeing has become vital for many people around the world, whether patients or healthcare professionals. Thus, the Internet has become a vital tool for 'knowledge translation' in health.*

*Although the literature on the subject of "Internet and health" is increasingly extensive, there have been very few studies in Spain to examine the patterns in searches for information on health on the Internet and perceptions on the quality of these resources in different population groups, (eg, adolescents, the elderly, women, healthcare professionals, or virtual patient communities). These then are the lines of investigation that a group of professionals at the Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP, Andalusian College of Public Health) have developed over the last few years.*

*This article reviews the trends in the use of the Internet as a source of information on health in various population groups and the factors that aid access to these resources. Likewise, it also analyses the codes of behaviour that have been proposed to improve the quality of web pages with contents on health.*

### Keywords

Internet, health, quality, web pages

\* Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP). Grupo de investigación Internet y Salud

## Introducción

El uso de las nuevas tecnologías para acceder a información clínica y a materiales de formación sobre salud y bienestar se ha convertido en una necesidad para muchos ciudadanos, pacientes y profesionales sanitarios de todo el mundo. De esta manera, Internet se ha convertido en un instrumento fundamental de la «transmisión del conocimiento» (*knowledge translation*) en salud.

Para lograr un adecuado desarrollo de las potencialidades de Internet en el ámbito sanitario, hay que tener en cuenta que existen diversas barreras que frenan su adopción, entre las que cabe destacar las siguientes:

- **El acceso a Internet.** A pesar de que las nuevas tecnologías tienen gran penetración en muchos países, hay bastante desigualdad en la accesibilidad a Internet entre territorios y niveles socioeconómicos (la llamada brecha digital). Por ejemplo, España es uno de los países de la Unión Europea con menos ordenadores y acceso a Internet por habitante, y supera sólo a Grecia y Portugal.
- **Los conocimientos y actitudes de las personas sobre el manejo del ordenador e Internet.** El uso sistemático de Internet como fuente de información biomédica y como herramienta de formación supone cambios que requieren del aprendizaje de nuevas habilidades y están condicionados por factores sociales, culturales y psicológicos.
- **El volumen de información y la calidad de los recursos en Internet.** La enorme cantidad de información, calculada en millones de páginas web, hace que sea difícil poder seleccionar los recursos adecuados. En el caso de la información biomédica, la evaluación de la calidad es fundamental, debido a que gran parte de la información que se publica en la Web no pasa por los filtros editoriales que tradicionalmente se aplican a las publicaciones en medio impreso. Varios estudios han puesto de manifiesto que para algunas patologías la calidad de la información disponible es inadecuada (Bodenheimer y Grumbach, 2003; Griffiths y Christensen, 2000; Meric *et al.*, 2002). Para los recursos de formación continuada disponibles en Internet, la evaluación de la calidad es aún un reto pendiente.

Aunque la literatura sobre el tema de «Internet y salud» es cada vez más extensa, en España se han realizado muy pocos estudios para conocer los patrones de búsqueda de información sobre salud en Internet y la percepción sobre la calidad de estos recursos que tienen diferentes sectores de la población (por ejemplo, adolescentes, ancianos, mujeres, profesionales de la salud y comunidades virtuales de pacientes). Éstas son precisamente las líneas de investigación que un gru-

po de profesionales de la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP) está tratando de desarrollar durante los últimos años. En este artículo se revisa la literatura sobre el uso de Internet como fuente de información sobre salud en varios grupos poblacionales y los factores que favorecen el acceso a estos recursos. Además, se analizan los códigos de conducta que se han propuesto para mejorar la calidad de las páginas web con contenidos de salud.

## Internet como fuente de información sobre salud

Más de 4 millones de españoles y españolas (el 28,1% de los internautas) buscaron información sobre salud en Internet durante el año 2005, lo que representó un aumento del 6% con respecto al año 2004 (INE, 2005). Este interés por obtener información sobre salud a través de la Red varía entre los diversos grupos poblacionales.

## Internet y salud para adolescentes y jóvenes

En efecto, son los más jóvenes (entre 15 y 24 años de edad) quienes hacen mayor uso de Internet para informarse sobre aspectos sanitarios (Baker *et al.*, 2003). Por ello, Internet debería convertirse en un recurso potente para la aplicación de las directrices que la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda a los sistemas de salud con respecto a los adolescentes y jóvenes. Entre estas directrices cabría destacar: 1) Propiciar las condiciones que permitan a los jóvenes consumidores expresar sus necesidades en información y servicios de salud; 2) Mejorar el acceso de los adolescentes a servicios de salud preventivos y curativos, adecuados a su estado de madurez y circunstancias de vida, y 3) Establecer canales de información alternativos para completar y extender la cobertura de servicios de salud para los jóvenes.

Sobre el modo de acceso, se considera que el hogar y la escuela son los principales sitios desde donde un adolescente accede a Internet (DeBell y Chapman, 2003). En Estados Unidos, más de un 80% de los adolescentes entre 15 y 17 años accede a Internet desde el hogar, un 10% más de los que lo hacen desde la escuela. En Europa se dispone de pocos datos estadísticos al respecto, pero se sabe que en España el principal lugar de acceso a Internet es el hogar.

Ciertos estudios (Rideout, 2001) con diferentes muestras de adolescentes y jóvenes en los Estados Unidos indican que los temas de salud prioritarios son los siguientes: enfermedades específicas (cáncer, diabetes, etc.), salud sexual, nutrición, actividad física e imagen corporal, violencia y seguridad personal. Estas

preferencias no pueden extrapolarse de forma generalizada a otros entornos, pues se sabe que las necesidades de información de salud están condicionadas por el contexto cultural. No se han encontrado estudios de ámbito europeo que describan los temas de salud más consultados en Internet por los jóvenes.

## Internet y salud para personas mayores

Según un reciente estudio sobre el uso de Internet en Estados Unidos (Fox, 2004), pocos adultos mayores utilizan Internet (22% de los mayores de 65 años). Sin embargo, las personas un poco más jóvenes (entre 59 y 68 años) parecen mucho más adaptadas a las tecnologías de la información, pues duplican el porcentaje de uso de Internet de sus decanos. El mismo estudio concluye que esta fuerte motivación hacia Internet de los «adultos mayores más jóvenes» provocará durante la próxima década un cambio en los estereotipos sobre el uso de tecnologías que se han tenido hasta el momento sobre este grupo de edad. Una situación similar podría darse también en España, donde las cifras se asemejan al caso estadounidense. En el año 2004 sólo un 2% de los mayores de 65 años usaban regularmente Internet, a diferencia de un 11% en el grupo de edad de 55-64 años (INE, 2005).

Algunos trabajos muestran que una de las principales razones por las que los adultos mayores usan Internet es para buscar información sobre salud (Karavidas *et al.*, 2005). Sin embargo, el diseño de las páginas web no suele adaptarse a los problemas físicos y mentales asociados al envejecimiento, lo que constituye una barrera de accesibilidad para estas personas. Están en marcha varias investigaciones para estudiar la accesibilidad en los recursos web con información sobre salud para personas mayores. En ellas se están utilizando herramientas automáticas como BOBBY<sup>[www1]</sup> y LIFT<sup>[www2]</sup>, que se basan en los requisitos de la Iniciativa de Accesibilidad Web (WAI) y la normativa Sección 508, respectivamente.

En el ámbito español, y según los datos de la encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares (INE, 2005), las personas mayores que usan Internet acceden con frecuencia a las páginas web con contenidos de salud. Sin embargo, no se han encontrado estudios publicados en España sobre evaluación de la accesibilidad a estos recursos web. No obstante, ya se dispone de una herramienta automática en español para evaluar la accesibilidad; se trata del Test de Accesibilidad Web (TAW)<sup>[www3]</sup>, que se basa también en la iniciativa WAI.

## Internet y género

El análisis de las diferencias entre hombres y mujeres con respecto al uso de ordenadores e Internet está muy presente en los trabajos recientes de la literatura sobre tecnologías de la información. Karavidas (2005) realiza un estudio con un grupo de adultas y adultos mayores en el que expone que las mujeres declaran un mayor uso de Internet como fuente de información relacionada con la salud, con respecto a los hombres, pero también manifiestan sentir una mayor ansiedad y tener menos conocimientos sobre ordenadores. Se han encontrado resultados similares en otros estudios con distintos grupos de edad, que sugieren la existencia de una «fractura» asociada al rol de cada sexo frente a la informática (Whitely, 1997). Según esta hipótesis los hombres aceptarían un estereotipo social por el cual la informática es un tema masculino, lo que propiciaría actitudes más favorables hacia los ordenadores e Internet que en el caso de las mujeres. Sin embargo, estudios empíricos posteriores han negado la existencia de tal fractura (North y Noyes, 2002).

Recientemente, se ha analizado la encuesta del INE sobre equipamiento y uso de tecnologías de la información en los hogares españoles (Jiménez Pernet y García Gutiérrez, 2006). Se encontró que en España las mujeres adultas son quienes más utilizan Internet como fuente de información sobre salud, de manera semejante a otros contextos (Rice, 2006).

La discusión sobre Internet y género se ha trasladado también al ámbito profesional. En un reciente estudio, Zhang (2005) ha encontrado diferencias en las actitudes hacia Internet entre empleados y empleadas del sector de las telecomunicaciones en Estados Unidos.

## Internet para los profesionales sanitarios

En el ámbito sanitario se han encontrado pocos estudios referentes al uso de Internet por parte de los profesionales. El eurobarómetro realizado en 2001 entre los médicos y médicas de familia indica que en España el 68% de sus lugares de trabajo disponen de conexión a Internet, lo que los sitúa por debajo de la media europea (78%, UE-15). Por su parte, el personal farmacéutico que realiza atención farmacéutica tiene una baja frecuentación (en promedio, una vez al mes) de la utilización de la Web como fuente de información (Silva Castro *et al.*, 2004).

Además del acceso, es necesaria la adquisición de nuevos conocimientos y actitudes que propicien el uso efectivo de Internet como fuente de información biomédica y como herramienta en la

[www1] BOBBY (<http://webxact.watchfire.com>).

[www2] LIFF (<http://www.usablenet.com>).

[www3] TAW (<http://www.tawdis.net/>).

formación continuada de los profesionales. En la literatura aparecen dos constructos alrededor de los conocimientos asociados al uso de tecnologías de la información: 1) Alfabetización en ordenadores (*computer literacy*), referido al conocimiento básico y competencias en el uso del ordenador, y 2) Alfabetización en información (*information literacy*), que reúne el conjunto de habilidades que permiten reconocer cuándo se requiere información y destrezas para localizar, evaluar y usar efectivamente la información encontrada. En el ámbito sanitario, una reciente revisión sistemática (Saranto y Hovenga, 2004) encontró 33 estudios publicados en Europa sobre evaluación de la alfabetización en información, casi todos entre profesionales sanitarios y algunos entre pacientes, pero ninguno realizado en España. Sin embargo, la formación continuada en informática se sitúa entre las primeras diez áreas temáticas que interesan a los médicos y las médicas en España (Garrido Elustondo *et al.*, 2002).

Las actitudes de los profesionales frente a las tecnologías de la información también tienen un papel importante en el uso de Internet como fuente de información biomédica. Herbert y Benbasat (1994) encontraron que el 77% de la variación en la intención de uso de estas tecnologías se explicaba por las actitudes hacia los ordenadores. Muchos estudios sobre las actitudes hacia Internet se basan en el modelo de aceptación tecnológica (TAM, *Technology Acceptance Model*), desarrollado en el campo de la psicología social. Este modelo sugiere que la facilidad de uso percibida y la utilidad percibida determinan la intención de uso de una tecnología. La facilidad de uso percibida es un constructo que indica el grado en que una persona considera que usar una tecnología estará libre de esfuerzo. La utilidad percibida corresponde al grado en que una persona considera que usar una tecnología elevará su productividad. Recientemente, el modelo TAM ha sido validado también en el ámbito sanitario (Dixon y Stewart, 2000; Chismar y Wiley-Patton, 2003), pero hasta el momento no ha sido aplicado en España.

## Comunidades virtuales

En el campo de la salud, las comunidades virtuales facilitan el apoyo emocional, el intercambio de información, experiencias y consejos de autoayuda e incluso la asistencia sanitaria, cuando un profesional sanitario participa como moderador. No es de extrañar que esta tecnología se esté difundiendo con enorme rapidez por todo el mundo. Por ejemplo, en abril de 2004, aparecían registrados unos 25.000 grupos en la sección de salud de YahooGroups<sup>[www4]</sup> y un año después esta cifra había aumentado a 68.000 grupos. En Estados Unidos, el 28% de los usuarios de Internet han participado en foros virtuales sobre alguna condi-

ción de salud (Harrison, 2000). En España, aunque no se dispone de datos específicos sobre el uso de comunidades virtuales de salud, conocemos por la encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de la información en los hogares españoles (INE, 2005) que casi un 31% de los usuarios de Internet participa en comunidades virtuales de algún tipo a través de foros y mensajería instantánea.

Las comunidades virtuales pueden revolucionar la asistencia sanitaria, pues favorecen el cambio del actual paradigma centrado en las instituciones por un modelo centrado en los pacientes (Demiris, 2006). Esto se enmarcaría dentro de un contexto de cambio global de los sistemas sanitarios, donde los pacientes desempeñarían un papel cada vez más relevante. ¡Internet 2.0. ya está aquí, prepárense!

## Calidad de los sitios web con información sanitaria

La enorme cantidad de información, calculada en millones de páginas web (Wilson y Risk, 2002) hace que sea difícil poder seleccionar los recursos adecuados. En el caso de la información biomédica, la evaluación de la calidad es fundamental, debido a que gran parte de la información que se publica en la Web no pasa por los filtros editoriales que tradicionalmente se aplican a las publicaciones en medio impreso. Varios estudios han puesto de manifiesto que para algunas patologías la calidad de la información disponible es inadecuada (Bodenheimer y Grumbach, 2003; Griffiths y Christensen, 2000). Para los recursos de formación continuada disponibles en Internet, la evaluación de la calidad es aún un reto pendiente.

La medición de la calidad de los recursos web con información biomédica (revistas electrónicas, guías de práctica clínica, páginas web especializadas, etc.) es un tema controvertido. Algunos autores manifiestan que esta medición es intrínsecamente subjetiva, pues depende del tipo de información que se requiera en cada momento y de las características y prejuicios particulares de quien la consume. Otros defienden que estos consumidores pueden enfrentarse sin paternalismos al contenido de las páginas web, como lo han hecho frente a otros medios. No obstante, hay autores que sostienen que pocos profesionales y usuarios tienen el tiempo, la energía y la inclinación a utilizar apropiadamente los recursos disponibles, y de comprobar la actualidad y la validez de la información (Wilson y Risk, 2002), por lo que sin conocer la calidad es imposible hacer un buen uso de Internet como fuente de conocimientos. Lo cierto es que la medición de la calidad de las páginas web con información biomédica sigue siendo un tema de

[www4] YahooGroups (<http://groups.yahoo.com/>).

gran relevancia, lo cual justifica que en los últimos años se hayan desarrollado múltiples instrumentos y escalas para su medición (Jadad y Gagliardi, 1998; Eysenbach *et al.*, 2002).

Algunos instrumentos se han enfocado en fijar estándares éticos (códigos de conducta) y promover las buenas prácticas (Bermúdez Tamayo *et al.*, 2006), mientras que otros se han concentrado en destacar aquellas páginas que cumplen con requisitos definidos (Babio *et al.*, 2006). En ambos casos se busca seleccionar las páginas que generan mejor información, aquellas que tienen la información mejor seleccionada y ordenada y las que declaran tener ausencia de conflicto de intereses. Entre los códigos de conducta destaca la iniciativa e-Europe, originada en junio de 2001 por la Comisión Europea. Aunque su cumplimiento no es obligatorio para los estados miembros, su incumplimiento se puede utilizar en discusiones legales (Risk, 2001). Otras iniciativas similares son: American Medical Association, Health Summit Working Group y *eHealth Code of Ethics*.

Finalmente, también se ha propuesto la alternativa de valorar la calidad de manera indirecta mediante la «popularidad por enlaces» (recomendación por pares). Consiste en medir el número de veces que una página web es citada con enlaces (*links*). Meric (2002) ha encontrado que esta medida se correlaciona con los estándares de calidad de contenido y algunos autores como Eysenbach (2002) lo recomiendan como medida para ser utilizada. Un reciente estudio desarrollado por nuestro grupo de investigación (Silva Castro *et al.*, 2004) encontró que aquellos profesionales de farmacia que realizan atención farmacéutica suelen utilizar poco las páginas web con mejor calidad, medida como recomendación por pares y por códigos de conducta.

## Conclusión

El papel de las nuevas tecnologías (y particularmente de Internet) en la formación e información sobre salud y bienestar constituye un área de conocimiento en expansión. Los recientes trabajos de investigación permiten afirmar que estamos frente a una revolución en la forma en que los diversos actores del sistema sanitario buscan y encuentran información médica. En este sentido, la presente revisión ha permitido identificar necesidades, factores y realidades específicas de ciudadanos, pacientes y profesionales sanitarios. Las preguntas y temas abordados pueden orientar el desarrollo de una agenda de investigación en España sobre «Internet y salud».

## Referencias bibliográficas

- BABIO, G. O.; MÁRQUEZ CALDERÓN, S.; GARCÍA GUTIÉRREZ, J. F. [et al.] (2006). «Women's autonomy and the evaluation of the information available on the Internet on hormone therapy after menopause». *Comput Inform Nurs*. Vol. 24, n.º 4, pág. 226-34.
- BAKER, L.; WAGNER, T. H.; SINGER, S. [et al.] (2003). «Use of the Internet and e-mail for health care information results from a national survey». *JAMA*. Vol. 289, n.º 18.
- BERMÚDEZ TAMAYO, C.; JIMÉNEZ PERNETT, J.; GARCÍA GUTIÉRREZ, J. F. [et al.] (2006). «Cuestionario para evaluar sitios web sanitarios según criterios europeos». *Atención Primaria*. Vol. 38, núm. 5, pág. 268-74.
- BODENHEIMER, T.; GRUMBACH, K. (2003). «Electronic technology: a spark to revitalize primary care?». *JAMA*. Vol. 290, n.º 2, pág. 259-64.
- CHISMAR, W. G.; WILEY-PATTON, S. (2003). «Does the extended technology acceptance model apply to physicians?». *Proceedings of the 36th Hawaii International Conference on System Sciences (HICSS'03)*.
- DEBELL, M.; CHAPMAN, C. (2003). *Computer and Internet use by children and adolescents in 2001: statistical analysis report* [artículo en línea]. IES Institute of Educational Sciences. [Fecha de consulta: 10 de mayo de 2006]. <<http://nces.ed.gov/pubs2006/2006065.pdf>>
- DIXON, D. R.; STEWART, M. (2000). «Exploring information technology adoption by family physicians: survey instrument valuation». *Proc AMIA Symp*. Pág. 185-9.
- DEMIRIS, G. (2006). «The diffusion of virtual communities in health care: concepts and challenges». *Patient Educ Couns*. Vol. 62, n.º 2, pág.178-88.
- EYSENBACH, G.; POWELL, J.; KUSS, O. [et al.] (2002). «Empirical studies assessing the quality of health information for consumers on the World Wide Web: a systematic review». *JAMA*. Vol. 287, n.º 20, pág. 2691.
- FOX, S. (2004). *Older Americans and the Internet. Report of Pew Internet & American Life Project* [artículo en línea]. Pew Internet & American Life Project. [Fecha de consulta: 30 de junio de 2005]. <[http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP\\_Seniors\\_Online\\_2004.pdf](http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP_Seniors_Online_2004.pdf)>
- GARRIDO ELUSTONDO, S.; GARCÍA VALLEJO, R.; NOGALES AGUADO, P. (2002). «Formación continuada en atención primaria: necesidades formativas de sus profesionales». *Atención Primaria*. Vol. 30, n.º 6, pág. 368-73.
- GRIFFITHS, K.; CHRISTENSEN, H. (2000). «Quality of web based information on treatment of depression: cross sectional survey». *BMJ*. N.º 321, pág. 1511-1515.
- HARRISON, K.; WARBURTON, D.; RETANO, A. (2000). «In recent years, computer technology has seen advances which have had a major impact on the practice of medicine». *Genet Med*. Vol. 2, n.º 6, pág. 351-2.
- HEBERT, M.; BENBASAT, I. (1994). «Adopting information technology in hospitals: the relationship between attitudes/

- expectations and behavior». *Hospital & Health Services Administration*. Vol. 39, n.º 3, pág. 369–383.
- HORRIGAN, J. (2001). *Online communities: networks that nurture long-distance relationships and local ties* [artículo en línea]. Pew Internet & American Life Project. [Fecha de consulta: 15 de marzo de 2006]. <[http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP\\_Communities\\_Report.pdf](http://www.pewinternet.org/pdfs/PIP_Communities_Report.pdf)>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA - INE (2005). *Encuesta de tecnologías de la información y la comunicación en los hogares* [en línea]. <<http://www.ine.es/inebase/>>
- JADAD, A. R.; GAGLIARDI, A. (1998). «Rating health information on the Internet: Navigating to Knowledge or to Babel?». *JAMA*. Vol. 279, n.º 8, pág. 611.
- JIMÉNEZ PERNETT, J.; GARCÍA GUTIÉRREZ, J. F. (2006). «Health information seeking on the Internet in Spain: evolution or revolution?». En: *11th World Congress on Internet in Medicine*. Toronto (Canadá).
- JIMÉNEZ PERNETT, J.; AZPILICUETA, I.; BERMÚDEZ TAMAYO, C. [et al.] (2004). «Perfil de los farmacéuticos que utilizan páginas web como recurso para efectuar Atención Farmacéutica». En: *I Congreso Sociedad Española de Farmacia Comunitaria (SEFAC)*.
- KARAVIDAS, M.; LIM, N. K.; KATSIKAS, S. L. (2005). «The effects of computers on older adults users». *Computers in Human Behavior*. N.º 21, pág. 697–711.
- LEVINE, T.; DONITSA-SCHIMIDT, S. (1998). «Computer use, confidence, attitudes and knowledge: a causal analysis». *Computers in Human Behavior*. Vol. 14, n.º 1, pág. 125–146.
- MERIC, F.; BERNSTAM, E. V.; MIRZA, N. Q. [et al.] (2002). «Breast cancer on the World Wide Web: cross sectional survey of quality of information and popularity of websites». *BMJ*. N.º 324, pág. 577–581.
- NORTH, A. S.; NOYES, J. M. (2002). «Gender influences on children's computer attitudes and cognitions». *Computers in Human Behavior*. Vol. 18, n.º 2, pág. 135–150.
- RICE, R. E. (2006). «Influences, usage, and outcomes of Internet health information searching: multivariate results from the Pew surveys». *International Journal of Medical Informatics*. Vol. 75, n.º 1, pág. 8–28.
- RIDEOUT, V. (2001). *Generation Rx.com: How young people use the Internet for health information* [artículo en línea]. Kaiser Family Foundation. [Fecha de consulta: octubre de 2005]. <<http://www.kff.org/entmedia/loader.cfm?url=/commonspot/security/getfile.cfm&PageID=13719>>
- RISK, D. J. (2001). «Review of Internet health information quality initiatives». *Journal of Medical Internet Research-JMIR*. Vol. 3, n.º 4, e28.
- SARANTO, K.; HOVENGA, E. (2004). «Information literacy - What's about? Literature review of the concept and the context». *International Journal of Medical Informatics*. N.º 73, pág. 503–513.
- SILVA CASTRO, M. M.; BERMÚDEZ TAMAYO, C.; GARCÍA GUTIÉRREZ, J. F. [et al.] (2004). Recursos web utilizados por farmacéuticos para realizar atención farmacéutica. *Seguim Farmacoter*. Vol. 2, n.º 1, pág. 19–23.
- WHITELY, B. E. (1997). «Gender differences in computer-related attitudes and behavior: a meta-analysis». *Computers in Human Behavior*. Vol. 13, n.º 1, pág. 1–22.
- WILSON, P.; RISK, A. (2002). «How to find the good and avoid the bad or ugly: a short guide to tools for rating quality of health information on the Internet / Commentary». *British Medical Journal*. N.º 324, pág. 598.
- ZHANG, Y. (2005). «Age, gender, and Internet attitudes among employees in the business world». *Computers in Human Behavior*. Vol. 21, n.º 1, pág. 1–10.

### Cita recomendada:

JIMÉNEZ PERNETT, Jaime [et al.] (2007). «Tendencias en el uso de Internet como fuente de información sobre salud». En: E. HERNÁNDEZ y B. GÓMEZ-ZÚÑIGA (coords.ªs). «Intervención en salud en la Red». *UOC Papers* [artículo en línea]. N.º 4. UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]. <<http://www.uoc.edu/uocpapers/4/dt/esp/jimenez.pdf>> ISSN 1885-1541



Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que la publica (UOC Papers), no la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.es>

**Grupo Internet y Salud**  
Escuela Andaluza de Salud Pública

El grupo Internet y Salud de la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP) está compuesto por Jaime Jiménez Pernet, José Francisco García Gutiérrez, Clara Bermúdez Tamayo, José Luis Martín Jiménez y María del Carmen Salcedo Sánchez. Además, cuenta con la colaboración de profesionales de otras instituciones como Marta Milena Silva Castro e Inés Azpilicueta de la Universidad de Granada, y Gastón Babio del Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud.

Esta línea de investigación se inició en el año 2003 con un proyecto sobre evaluación de calidad de páginas web relacionadas con atención farmacéutica. Posteriormente se ha trabajado en la selección y evaluación de páginas web de salud con información para pacientes en español; en la estandarización de criterios de calidad de sitios web sobre salud a partir de códigos de conducta en Internet, y en la evaluación de contenido según criterios de evidencia científica en páginas web en español sobre la utilización de la terapia hormonal sustitutiva (THS) en la menopausia. También se ha participado en la elaboración del Programa de acreditación de páginas web sanitarias de la Agencia de Calidad Sanitaria de Andalucía (ACSA).

En la actualidad, el grupo de investigación mantiene activos cuatro proyectos financiados por diferentes agencias de investigación: 1) Evaluación de la calidad de páginas web con información de medicamentos; 2) Utilización de Internet como fuente de información biomédica y formación médica continuada por médicos y médicas en España; 3) Utilización de Internet para la búsqueda de información sobre salud por adolescentes, y 4) Evaluación de la accesibilidad de las personas mayores a las páginas web con información sobre salud. Durante el año 2007 se iniciará también una línea sobre comunidades virtuales de salud en español.